

DIARIO CONSERVADOR
DE LA MAÑANADirección y Administración
Carrera Flores Nº 39

EL DERECHO

Para todo lo relacionado con
este diario dirigirse al
Director de *El Derecho*

García Moreno y el Partido Conservador

Misión de los hombres providenciales.— Jesús el divino Modelo.— Sus imitadores.— Raquítico ideal de ciertos hombres.— García Moreno fue conservador.— Testimonio de sus enemigos y de la tradición.— García Moreno es el fundador del Partido Conservador, escuela del orden, de la seguridad.— Los jóvenes de entonces semi ignorantes y semi instruidos, hé ahí la materia prima del Partido.— Las Comunidades docentes deben enseñar política.— García Moreno, el P. Terenziani y Taparelli.— Derechos y deberes del hombre, derechos y deberes del ciudadano, derechos y deberes del católico.— Armonía entre la Filosofía, la Política y la Teología.— Aparece el programa del Partido Conservador.

Los hombres providenciales que nacieron para hacer el bien a sus semejantes, no sólo dejan sentir su influencia bienhechora mientras viven, sino que la llevan más allá de los límites señalados por la naturaleza a su existencia material. El Verbo encarnado les dejó el ejemplo. El, a pesar de los infinitos recursos que le ofrecía su sabiduría infinita para la continuación de su obra divina de redimir y salvar a los hombres, creó, enseñó y educó un colegio apostólico; fundó la Iglesia con su jerarquía sacerdotal y la cimentó sobre la roca de San Pedro, acomodándose así a la condición humana. Los santos, trasuntos vivos del divino Redentor, siguieron sus huellas; se apoderaron de la humanidad y se repartieron sus múltiples dolencias, miserias, necesidades y exigencias para aliviarlas y satisfacerlas; fundaron las Comunidades Religiosas y en ellas se perpetuaron espiritualmente para continuar haciendo el bien.

García Moreno el «hombre de Jesucristo en la vida pública», aquel que vino al mundo para rey, para señor y padre de su amado pueblo; él ¿había de ser de tan microscópica mirada que no viese a su Patria más allá de su tumba y no le dejase un reemplazo, un continuador de su preciosa obra? Este pensamiento, amén de ser injurioso a García More-

no y descaballador de su gran peza, supone en el que así piensa, un ideal raquítico, egoísta y ciego con el que quiere juzgar a aquel extraordinario ecuatoriano

García Moreno fue pues conservador de los actuales intransigentes si hemos de creer a sus enemigos que así lo llamaban. El doctor Borrero amigo y enemigo contemporáneo del Coloso, al hablar de otro personaje, decía: «No fue liberal sino conservador de tuerca y tornillo y por lo mismo de la escuela del señor García Moreno». Y la tradición que forman los actuales grandes hombres que aun subsisten para mostrársenos como testigos oculares y efecto a la vez de la poderosa civilización garciana, nos cuenta que este nombre conservador era tan apreciado para García Moreno que cuando algún individuo se apellidaba así, éste era uno de sus mejores amigos, y si veía en su persona las cualidades de honradez y aptitud para algún empleo, se lo confiaba con preferencia a los demagogos y personalistas de su tiempo.

Y García Moreno no sólo se llamaba conservador, no sólo prefería a los del mismo nombre sino que se propuso fundar una escuela, una sociedad, un conjunto de hombres que después se llamaran conservadores con ideal propio; es decir, fundó el Partido Conservador, la escuela

Carlos J. Mateus y García

realiza en su almacén, a precios sin competencia, sombreros para sacerdotes, calidad extra; neceser para señoritas y caballeros, arañas para luz eléctrica de Cristal de Bohemia, maletas de viaje, cortinas de seda, perfumería francesa y una infinidad de artículos europeos llegados en el último vapor.

del orden, la escuela de la seguridad que había de continuar su obra.

Ya hemos dicho que en cada uno de los hombres de alguna significación de entonces, había una amalgama de verdad y error, de virtudes y vicios, de bien y mal así por ignorancia como porque eran poco escrupulosos en la lectura de obras prohibidas por la Iglesia. En estos hombres pues no podría el reformador de todas las clases sociales encontrar los colaboradores que buscaba en la empresa de renovarlo todo, desde el que había de ocupar el sillón presidencial hasta el último vasallo de su amada Patria.

Los jóvenes de aquel tiempo, así resabiados, imperfectos, semi-ignorantes y semi-instruidos, hé ahí la materia prima que debía ser desbastada, pulimentada y modelada según el ideal que se propuso esculpir en ella el gran artista. Los ciudadanos de quienes hemos hablado ya, dicen que García Moreno trajo Comunidades religiosas que no enseñasen política, *transcat*; pero las Comunidades docentes que estaban a la cabeza de los planteles de educación como la de los PP. Jesuitas, pedagogos por vocación no imprevistos, no podían prescindir de enseñar el arte más difícil, el arte de gobernar, la política sana, la política doctrinaria so pena de descabalar la enseñanza cívica que tiene por objeto precisamente el formar los hombres de mañana, los futuros estadistas, los gobernantes, los directores de la sociedad.

Los Jesuitas pues, no descuidaron el cumplimiento de su deber como educacionistas. Allí está entre ellos el Rdo. P. Terenziani. Este famoso

sabio, profesor de la Universidad Central de Quito y fundador y director de una congregación de caballeros, fue el encargado por García Moreno de realizar su ideal, su obra, la que había de perpetuar su acción política. Este sacerdote esclarecido entendió al gran Presidente y tomó a su cargo el trabajo que se le había confiado.

El profundísimo teólogo y filósofo Taparelli va a ser el cincel de que se serviría el artista para pulimentar y acabar su obra. Empieza pues el sabio profesor por explicar a sus alumnos la obra del inmortal jesuita y como el sol, ahuyenta las tinieblas y sombras de muerte en que yacían envueltos los entendimientos más esclarecidos; saltan los derechos y deberes del individuo, de la familia, de la sociedad, de los gobernantes y gobernados en el orden social y político; aparecen los derechos y deberes de la Iglesia católica, de la fe; se sabe lo que hay que dar a Dios por ser de Dios y al César por ser del César; se ponen en armonía nuestras instituciones políticas con nuestra creencia religiosa como el mismo García Moreno lo decía; se dan ósculo de paz la Filosofía, la Política y la Teología y surge el reinado de Jesucristo en las naciones científica y prácticamente demostrado en la República del Corazón Divino: nace pues el sublime ideal del Partido Conservador que no es otra cosa que el resumen de estas salvadoras enseñanzas. Entonces y sólo entonces desapareció esa amalgama de verdad y error, de bien y mal; desapareció la ignorancia y se rectificaron las ideas; se cristalizó la doctrina política conserva

(Pasa a la 4ª página)

Irreligión

COLABORADO

[Para El Derecho]

Si queremos cooperar debidamente al resurgimiento del Catolicismo, en nuestra patria, debemos ocuparnos de esos problemas de suma, de vital importancia para nuestra sociedad. Hoy se presenta entre nosotros con toda deformidad, con todas sus funestas consecuencias la Irreligión; y su avance es tanto más temible, cuanto más se arraiga el Liberalismo, el cual con su propaganda impía, ha envenenado y continúa envenenando la fuente misma de nuestra sociedad. Vale, pues, la pena de que paremos la atención ante el aterrador problema de la Irreligión; merece que le dediquemos un estudio especial. Voy a plantearlo solamente, a fin de que manos hábiles le den una solución favorable y decisiva para bien de nuestra patria; o al menos para que, conociéndolo y viendo el abismo a que podemos descender, anemos todas nuestras fuerzas y busquemos la solución y el remedio.

¿Cómo principia y cuál es la causa de la Irreligión, que se deja sentir en nuestra sociedad, cuál enfermedad endémica y contagiosa? ¿Por qué vemos tantas almas queridas, tantos corazones, tantas inteligencias, víctimas del fatal contagio? ¿Quién podrá descubrir el modo cómo principian los espantosos estragos que causa la Irreligión? Aparece en los jóvenes y se desarrolla de una manera alarmante, con rarísimas excepciones. Es un joven que apenas frisa en los veinte años, y ya lo niega todo, ya no cree nada. Y lo que abisma no es lo prematuro de la caída, sino la inmensidad de la catástrofe, porque con esa negación, rómpense todas las barreras, se extingue toda fe, se acaba toda religión. Para ese joven no hay oraciones, no hay Cristos, no hay altares, no hay Dios, no hay una vida futura. Para él, las maravillas que ha producido la fe religiosa, en los pueblos creyentes, es una necedad, una mentira, una superstición.

Si este espectáculo no fuera demasiado triste y doloroso, sería risible ver un joven que apenas acaba de salir de la adolescencia, incapaz todavía de raciocinar con vigor, incapaz de hacer una investigación seria y concienzuda se atreve a negar, todo cuanto los más grandes talentos han creído, después de profundas y detenidas meditaciones. Tal vez su madre puso todo su empeño en educarlo en su infancia, en apartar de él, todo lo que podía manchar su corazón e inteligencia. Pero ahí está el fenómeno incomprensible; ese joven no cree nada. Y quien sabe si muchas madres de nuestra sociedad habrán oído ya la misma respuesta que un joven francés dio a su madre: «¿Qué queréis que haga yo en la Iglesia? Yo no creo en Dios». Y no sería tan asombroso, que viéramos este fenómeno en uno que otro joven, más o menos corrompido, porque la indiferencia respecto a los dogmas nace de la aversión a los deberes, y el conocimiento de sus costumbres nos explicaría, claramente, el extravío de sus inteligencias. Pero no solamente algunos jóvenes viciosos sucumben, sino numerosos jóvenes, enteras muchedumbres, consumidos menos por las pasiones, cuanto envenenados exteriormente por el aire que respiran en la sociedad.

Para dar explicación alguna acerca de este asunto tan interesante, investiguemos su causa, en el hogar doméstico y en la escuela, centros en donde el niño aprende a ser bueno o malo. Sin temor de equivocarse

Oportunidad para ricos y pobres

Se aproxima la VERDADERA REALIZACION con que Chagerben Zajia & Cía., Sucesores de A. J. Chagerben, ofrecen semestralmente a sus distinguidos favorecedores.

Acérquese Ud. el próximo Lunes, 14 de los corrientes, a su Almacén situado en el Portal Arzobispal, segunda tienda, de la esquina de la Concepción, y encontrará el más grande y mejor surtido de mercaderías últimamente llegadas, a precios de EXCLUSIVA GAN. GA.

COMPARE LISTAS

Chagerben, Zajia & Cía.

MEDALLAS

Del Santo Cristo de la Agrería de Limpías, de la Virgen de la Medalla milagrosa, del Corazón de Jesús, del Corazón de María, de la Virgen del Carmen, de San José, de la Sagrada Familia, de San Vicente Ferrer, de la Virgen del Rosario, del Niño Jesús, de la Virgen María Auxiliadora, de la Virgen Dolorosa del Colegio de Quito, de la Beata Mariana de Jesús, del Niño de Praga, de la Virgen del Perpetuo Socorro, de San Alfonso María de Ligorio, de la Virgen del Lourdes, de la Virgen del Sagrado Corazón, de San Benito etc. etc.

LIBRERÍA DE CARLOS WEBER.

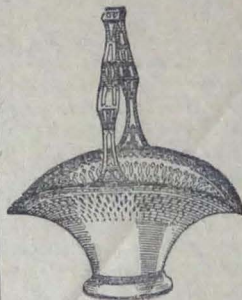
Para obsequios

Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plauqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Optica

Calle Venezuela, No. 77.—QUITO.
VII. 6.



nos, aquí encontraremos la causa de tan funesta enfermedad; porque estas dos fuentes en donde nace, crece y se forma el niño están envenenadas. En efecto. ¿Cómo marcha el hogar doméstico en estos tristísimos tiempos? ¿Qué es de esta institución divina formada por Dios en la más perfecta unidad? Duele el decirlo; apenas hay hogares en donde reina esta perfecta unidad: unidad de amores, unidad de creencias, unidad también de intereses materiales. Por lo general, existe sólo, armonía de bienes terrenos, y no esa hermosa y sublime unión de las almas, pues donde no hay unidad de creencias, no puede haber verdadera unión de amores. Debemos ser sinceros y francos: en muchos de nuestros hogares, mien tras la madre cree, ruega y adora, el padre no cree, ni ruega, ni adora, es indife-

rente y toma muy a mal la piedad de su esposa. El hijo que nazca, pues, de esta perversa unión, tendrá el vigor del cuerpo, pero será raquítico en su alma, débil de espíritu y su sentimiento religioso será nulo. Llega el niño a los siete años, se da cuenta del raro fenómeno que ocurre entre su padre y su madre; pregunta por qué la madre reza y el padre no rezaba. Cuando joven se escandaliza, se burla de la piedad de su madre, y al primer grito de las pasiones, se abandona a la duda, al indiferentismo, y usando de ellas como de arma poderosísima, comete incalcificables excesos. No hay aquí exajeración ninguna; es la más triste y evidente realidad. En Francia, un niño dió a sus padres la lección más amarga: «Madre, le dije, cuando seré bastante crecido para dejar de orar como mi padre?» Espanta la sola consideración de estos hechos demasiado ciertos, sobremodo espantosos. Y esto en hogares, en donde todavía existe un rastro de fe. ¿Qué será, pues, en los hogares, donde ni el padre, ni la madre son creyentes? Solamente el infierno puede compararse a tales hogares.

Del hogar doméstico, sale, pues, el niño viciado, desde el punto de vista religioso, debilitada su conciencia, con el ejemplo de su padre, y así con esta educación deficiente y maleada, pasa a la escuela, segunda fuerza

Aparicio Ribadeneira,

tiene el despacho de abogado en su casa No. 43, Carrera Bolívar. Consultas: de 9 a 10 a. m. y de 2 a 4 p. m.

que debe proteger a la juventud. La escuela es la fuente en donde han de encontrar, los niños, las grandes corrientes de fé, las hermosas tradiciones del gusto, los grandes rastros de luz, los hermosos ejemplos de piedad y temor de Dios. Pero, no sucede así en nuestras escuelas oficiales. Aquí, reinan, la duda, la impiedad, la indiferencia cubierta con la grosera capa de la ignorancia. Nuestras leyes han abolido la enseñanza religiosa, han desterrado a Dios de la escuela; han sancionado nuestros legisladores, la escuela sin Dios, en donde el niño, el joven debe educarse sin ninguna noción de Dios, de su alma, de la eternidad. En tal estado de cosas dice Lamartine: «Conoce entonces el joven que es juguete de una gran farsa; que la sociedad no cree nada de cuanto enseña. Su cumbe ante semejante espectáculo. Su fe se extingue; su razón falta de ánimo, se enfria; agóstase su alma y su entusiasmo se trueca en indiferencia o decaimiento». Hoy por hoy, así son las escuelas que sostiene el Liberalismo con tenacidad y sectarismo inconcebibles.

De la escuela pasa el niño al colegio. Y aquí es en donde despliegan toda su actividad, esos profesores a salarizados, para quitar a los jóvenes todo rastro de piedad y temor de Dios; los acechan como lobos, para corromperlos y envenenarlos. Y en el afán de arrastrar a todos los jóvenes a la impiedad, nuestro gobierno prohíbe la libertad de enseñanza, no reconoce los grados que obtienen nuestros jóvenes en colegios católicos, para de este modo obligarlos a concurrir a los colegios oficiales, que bajo el punto de vista religioso, bien se pueden llamar colegios de incredulidad e inmoralidad. Y en estos colegios naufraga nuestra juventud como la dolorosa experiencia nos lo enseña. Vemos a hijos de padres católicos, convertidos en

impíos exaltados; han renunciado de su fe, de las creencias de sus mayores. A estos colegios, bien podemos aplicar lo que refiere Alfredo de Musset de los colegios de su tiempo: «Los jóvenes salían de las escuelas con la frente serena, lozano y sonrosado el rostro y con la blasfemia en los labios. Los corazones se marchitaban como flores tronchadas. En lugar del entusiasmo por el mal, no pensábamos más que en la negación del bien; en lugar de la desesperación, la insensibilidad». Formados, pues, así nuestros jóvenes en los colegios que sostiene el Gobierno liberal y con una formación también deficiente en el hogar, entran en la vida de sociedad. Se asfixian entonces. Malos periódicos, malos libros, tertulias con amigos descreídos y desvergonzados, se permiten toda clase de libertades, que el pudor y la cultura impiden decirlo. Esto hablando de su vida privada. En cuanto a su vida pública y política es

una nulidad. Desprecia, mejor dicho, ignora el honor, jamás puede ser amigo sincero y leal; para él la cobardía es prudencia, la virtud, necesidad. No tiene fe política, conculca las leyes, desconoce todo derecho, sacrifica las causas justas, defiende con tesón las más infames, para él no hay lazos de justicia, su norma de vida es la traición, la felonía.

Mas de esta ruina espantosa, no son tan culpables los jóvenes, sino los padres, que entregan sus hijos a maestros descreídos, para que consumen el nefando crimen de sepultarlos en el abismo de la impiedad. Verdad es que el gobierno liberal ha puesto todos los medios para acabar la fe en la juventud, pero también es cierto que muchos correligionarios nuestros, pudiendo librar a sus

hijos de este mal tan deplorable, no lo han hecho. En vez de enviar sus hijos a educarse en centros católicos de otras naciones, pues para ello contaban con los recursos necesarios, les han entregado a maestros sostenidos por el Liberalismo; y ahora se lamentan viendo a sus hijos convertidos en impíos furibundos. Tales padres de familia tienen que responder de semejante crimen ante Dios, ante la sociedad, ante la Patria.

Teodosio Gaya.

Alerta Se necesita en departamento central y decente para oficina dental. Referencias en la redacción de El Derecho.

Suscríbese Ud. a este DIARIO CATOLICO



Relojes Toda clase de relojes de oro, plata, níquel o acero. Relojes de repetición, cronógrafos, relojes de pulsera en oro, plata y níquel con máquinas finísimas. Relojes de pared y de mesa de la afamada fábrica norteamericana

“Ansonia”

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.
Quito, VIII &

— 72 —

representan a Jesucristo en su magisterio o en su sacerdocio; otros en sus virtudes íntimas, para reflejarlas y ser modelos secundarios de santidad; algunos pocos hay a no dudarlo escogidos para realizar y hacer visible en cierta manera su gobierno providencial del mundo: de éstos fue García Moreno, y a él en proporción podemos acomodar las palabras del Profeta, celebrando su nacimiento: ¡un parvulito nos ha nacido, a nuestra Patria se le ha dado un hijo preclaro y predilecto que la hará feliz llevando la banda del poder sobre sus hombros: *Parvulus natus est nobis, et tilius datus est nobis, et tactus est principatus super haecum e-jus.*

¡Oh Jesús, Salvador nuestro, permíteme nombrar y ensalzar en la cátedra de verdad al que te confesó y glorificó ante el mundo entero; y en el aniversario de tu nacimiento, recordar también el suyo, e invitar al

— 69 —

en la tierra, como suspiraba Cristo: *advenit regnum tuum.* De este número fueron un Constantino el Grande, que dió libertad a la religión cristiana y la sacó de las catacumbas; un Carlomagno, que cimentó la civilización católica de Europa, salida apenas de las ruinas de la barbarie; un Cristóbal Colón, que la trasladó y extendió al mundo nuevo descubierto por él; y aun bajo cierto aspecto, un Napoleón, que encauzó la avenida volcánica de la gran Revolución y volvió a colocar la Religión a la base de la sociedad, y un Bolívar, que rompió las ataduras de cinco naciones y les dió independencia para que así cumplieran mejor sus destinos. Ahora ¿quién no ve que el gran ecuatoriano, cuyo recuerdo palpita hoy en todas las memorias y cuyo nombre se repite por todos los labios, don Gabriel García Moreno, pertenece con pleno derecho y evidencia a esta pléyade magnífica

(Viene de la 1ª. página)

dora, el crisol separó de la escoria las pepitas de oro y todo lo purificó.

Entonces las inteligencias en plena luz meridiana, libres ya de la tiranía de la ignorancia y los corazones de las rastreras pasiones con signientes, se unieron, se compenetraron, enfocaron e sos torrentes de luz y lo proyectaron en el purísimo lienzo del programa del Partido Conservador y el Ecuador contempló estático aquella preciosa proyección y batió palmas ante ella: era pues el programa conservador del 83; era el Partido Conservador mismo que aparecía la primera vez organizado, con su ideal, con su bandera ante la cual cayeron de hinojos todos los hombres definidos, todos aquellos que no querían cerrar adrede los ojos y los oídos para no rendirse a los resplandores de la verdad y su natural elocuencia....

EN VENTA

Se da la casa N° 105, situada en la carrera Junín; tiene dos patios, 42 habitaciones e instalaciones de luz y agua potable y se da comodidades para el pago. Entenderse con el dueño de la misma casa.

La Asamblea Católica de Cotacachi

Entusiasta recepción a los delegados de los Centros Católicos de Pichincha. — Discursos y agasajos. — Instalación de la Asamblea. — Personas que componen el Directorio. — Misa solemne celebrada en la Iglesia Matriz de Cotacachi. — Hermosa Allocución del Rdm. Canónigo Dr. E. Liborio Madera. — Entusiasmo delirante de los socios obreros. — Solemne Te Deum.

Cotacachi, 18 de Enero de 1922

Sr. Director de El Derecho.

Jamás ha presenciado esta alta provincia de Imbabura un espectáculo más imponente y conmovedor como el que va a desarrollarse a las faldas del histórico y majestuoso Cotacachi, adonde se han dado cita los diversos centros católicos de esta sección de la República para hacer ostensible, ante el mundo civilizado, sus nobles propósitos de sostener con valor la fe de sus mayores y procurar el mayor bienestar y felicidad posibles a la clase obrera, por medio de la acción social católica, la que puede llevarse a cabo de diferentes maneras....

Al fin llegó el día ambicionado por todos los que nos preciamos de pertenecer a la sublime Religión del Crucificado; diez y siete de Enero de mil novecientos veintidós, será una fecha de imperecedera recordación en los fastos de nuestra historia. Todos, sí, todos los católicos de Cotacachi y Otavalo nos prestamos al encuentro de los jóvenes Delegados que venían con la honrosa misión de tomar parte en la Asamblea Católica Regional que se celebrará en este lugar, hoy por la noche.

Una vez que los señores comisionados habieron llegado a Otavalo, el meritísimo sacerdote Sr. Dr. Vicente Ponce, con la gentileza que le distingue, ofreció a los viajeros un magnífico ostoque, en donde se hizo derroche de humor y exquisita cultura.

Luego de terminado éste, la comitiva se dirigió, en medio de un delirante entusiasmo, por la hermosa carretera que conduce al Cantón Cotacachi; ya una vez allí, el señor Pío León López pronunció un conceptuoso discurso, saludando a los simpáticos jóvenes que venían a ser nuestros huéspedes de honor en este lugar.

Por la noche, de este día, tuvo efecto la primera reunión de la Asamblea, a la que concurrieron los miembros de los Centros Católicos de Cotacachi y Otavalo, los delegados de los Centros de Quito, Ibarra, San José de Minas, Puéllaro, Atahualpa, Malchinguí y Tocachi.

Una vez instalada la sesión, procedió a nombrar el Directorio de la Asamblea, resultando favorecidos con la mayoría de votos los siguientes señores: Presidente, el Presbítero señor doctor Cobo Robalino; Vicepresidente, el Presbítero señor doctor Vicente Ponce;

Secretario, el señor Eduardo Caicedo Suárez.

Entre otras importantes resoluciones, la Asamblea acordó enviar un Mensaje de adhesión y respeto a Su Santidad Benedicto XV; así como también enviar sendas comunicaciones a los Ilustrísimos señores Obispos y a los diarios católicos de la República, participándole la instalación solemne de la Asamblea, y solicitando un valioso apoyo para la mejor realización de sus fines.

El día 18 se celebró una misa solemne en la Iglesia Matriz, en la cual pronunció una hermosa Allocución, alusiva al acto, el distinguido Canónigo doctor E. Liborio Madera.

En este mismo día tendrá dos sesiones la Asamblea, la una a las 10 a. m., y la otra a las 2 p. m. Por la noche se cantará un solemne Te Deum, en la Iglesia Matriz de este lugar.

Para todos estos días se ha preparado un magnífico programa de festejos y agasajos. El domingo próximo tendrá lugar la Velada dramático musical, en homenaje de los delegados.

Reina un entusiasmo delirante.

En mi próxima correspondencia le comunicaré nuevos detalles al respecto.

Corresponsal ocasional.

La Asamblea de obreros católicos

Cotacachi, enero 18 de 1922.

El Derecho.—Quito

La Asamblea católica con sus diez y seis delegados saluda a los redactores de El Derecho y les pide apoyo para sus labores sociales. Aquí reina gran orden y entusiasmo.

Enero, 20.

Señor Presidente del Centro Popular García Moreno.—Quito.

La Asamblea católica hace votos por la prosperidad del Centro Popular García Moreno y le comunica que ayer se celebró pompas horas fúnebres en honor del egregio Magistrado García Moreno.

El Presidente, Cobo Robalino, el Secretario, Caicedo Suárez.

Negocio de suma utilidad

Hará la persona que compare cualquiera de las dos casas o ambas juntas que están contiguas y situadas, la una en la carrera Chimborazo, y la otra en la carrera Bolívar; pues tienen agua propia, y un espacioso terreno para montar cualquier fábrica.

Los interesados pueden entenderse con el señor don Antonio Cevallos en su almacén junto a la Capilla Mayor.

— 70 —

de los hombres providenciales? No consideréis, señores, el teatro reducido en que él figuró, sobre el cual empero atrajo las miradas del universo; ni repareis la escasez de los recursos de los que pudo disponer, y con los que sin embargo hizo grandes cosas; contemplad sobre todo su excelsa estatura y su resplandeciente hermosura moral, sus admirables virtudes cívicas y religiosas, el ejemplo que dió al mundo de un gobierno netamente católico en medio de la apostasía oficial de las naciones; ved cómo infundió la más vigorosa cultura cristiana a un pueblo incipiente y pobre, en una república democrática y revolucionaria, llevando así de ante mano a la práctica el presente ideal de la Iglesia de cristianizar la democracia contemporánea. Por donde vino a ejercer García Moreno, muy más allá de los límites de su Patria, influencia histórica y social indisputable, reconocida por los Pontífices

— 71 —

desde Pío IX hasta Benedicto XV, siendo él aclamado por los católicos del universo entero, varón de Dios, hombre de Jesucristo.

Nació hace cien años cabales, y por singular coincidencia, en la misma noche del 24 al 25 de Diciembre, como Jesús, a quien había de servir de instrumento dócil y poderoso, llevando dignamente el nombre de Gabriel, que significa fortaleza de Dios. Adalid cristiano impertérrito, egregio príncipe de su pueblo había de ser discípulo e imitador de Cristo, sostenedor de su causa y continuador de su obra, apoyo y consuelo de su Iglesia; entre los reyes de la tierra, había de ser el primero en proclamar el reinado social del Corazón Divino, consagrándole el Ecuador, y luego sellar esta consagración ofreciéndose él mismo como víctima y mezclando, por decirlo así, su sangre varonil con la sangre divina del Redentor. Así como algunos